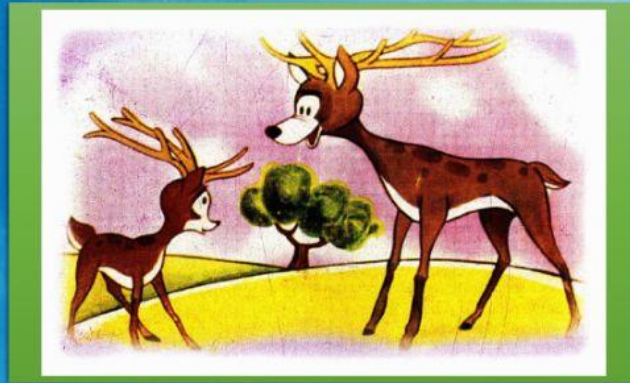




Completa las palabras que faltan en la lectura después de leer la fábula

El cervatillo curioso



Mientras paseaba en la en un tibio día de sol, un que iba detrás del ciervo, admiraba el magnífico señorío de su padre.

Sin poder contener su curiosidad, al ciervo de este modo.

-Padre, y eres, según compruebo, más ágil que los perros; además, llevas fuerte para defenderte. ¿Por qué huyes cuando vez a uno de ellos?

El ciervo, luego de escuchar a su crío, le replicó sonriente:

_Todo, cuánto dices, hijo mío, es cierto; pero yo mismo no puedo explicarme la razón; pues, tan pronto escucho el ladrido de un perro, se me el cuerpo y me faltan patas para echármelas, rápido y lejos.

Ni buscar